



MANIFIESTO DE LOS PUEBLOS POR LA PAZ Y LA SOLIDARIDAD CON VENEZUELA

La pandemia del Covid-19 ha demostrado que el modelo de sociedad capitalista sustentado en valores individualistas y que tiene como meta única la acumulación de riquezas, no es capaz de defender a la humanidad, garantizar derechos fundamentales ni resguardar la vida en el planeta. Ante este fracaso, el modelo utiliza la violencia para mantener su hegemonía, arremete contra la clase trabajadora que busca construir un modelo alternativo e intenta apropiarse de los recursos naturales de los pueblos.

En América Latina, uno de los ejemplos más claros de esta renovada agresión es la política del gobierno de los Estados Unidos hacia Venezuela. Siendo el país más afectado por la pandemia en todo el mundo, ha decidido más bien enfocar esfuerzos en derrocar el gobierno de Venezuela y exacerbar la política ilegal de amenazas, bloqueos e intervenciones que afectan directamente al pueblo venezolano. Invocando la anacrónica Doctrina Monroe, Estados Unidos pretende a través de medidas coercitivas unilaterales causar sufrimiento en pueblo venezolano para intervenir y colocar un gobierno títere que se subordine a sus intereses y dismantelar el proyecto social y económico que se ha venido construyendo en los últimos 21 años en Venezuela y que ha colocado al ser humano como prioridad.

Es por tal razón que hoy más que nunca, para combatir la estrategia de “máxima presión” contra Venezuela y lo que el Departamento de Estado califica como la “Doctrina Monroe 2.0”, ha sido oportuno que en Venezuela se haya enarbolado nuevamente el pensamiento y la acción de Simón Bolívar y que el proceso político y la nación que hoy llevan su nombre, también demuestren al mundo la vigencia de esta corriente histórica liberadora. El mundo necesita hoy el “equilibrio del universo” que defendía Simón Bolívar: el fin de políticas unilaterales de coerción y el trabajo colaborativo hacia la construcción de un nuevo mundo de solidaridad, cooperación, complementariedad y justicia social.

Nosotros y nosotras, los abajo firmantes, expresamos no solo nuestra solidaridad con la Revolución Bolivariana y con el pueblo de Venezuela sino que nos comprometemos a multiplicar esa solidaridad en todos los rincones del mundo donde halla un alma con sentido de justicia y hermandad. El Instituto Simón Bolívar para la Paz y la Solidaridad entre los Pueblos es una iniciativa bienvenida por todos y todas nosotras y le auguramos un futuro brillante en la construcción de la humanidad que soñó Bolívar y por a cual han dado su vida hombres y mujeres valientes como Manuela Sáenz, Martí, Sandino y Chávez.



PEOPLE'S STATEMENT FOR PEACE AND SOLIDARITY WITH VENEZUELA

The Covid-19 pandemic has shown that the capitalist model of a society based on individualistic values, with the sole goal of accumulating wealth, is not capable of defending humanity, guaranteeing fundamental rights, or safeguarding life on the planet. In light of this failure, the model uses violence to maintain its hegemony, appropriates for itself the people's natural resources, attacking the working class, and those who seek to build an alternative model.

In Latin America, one of the manifest examples of this renewed aggression is the United States' foreign policy against Venezuela. Despite being the country most affected by the pandemic in the world, it has instead opted for focusing its efforts on overthrowing the government of Venezuela and exacerbating the illegal policy of threats, blockades, and interventions directly affecting the Venezuelan people. Invoking the outdated Monroe Doctrine, the United States once again intends, through unilateral coercive measures, to cause suffering to the Venezuelan people. It intends to intervene, place a puppet government subordinated to its interests and dismantle the social and economic project that Venezuela has been building during the last 21 years that has placed the human being as a priority.

For this reason, today more than ever, to fight the "maximum pressure" strategy against Venezuela and what the State Department qualifies as the "Monroe Doctrine 2.0" it has been necessary for Venezuela to take up once again the banners of the thought and actions of Simon Bolivar. The political process and the nation today bears his name, demonstrating to the world the actuality of his liberating historical current. Today, the world needs the "balance of the universe" that Simon Bolivar defended: the end to unilateral coercive policies and in favor of collaborative work towards the construction of a new world of solidarity, cooperation, complementarity, and social justice.

We, the undersigned, not only express our solidarity with the Bolivarian Revolution and with the people of Venezuela, but we commit to multiplying this solidarity in all corners of the world where there are people moved by a sense of justice and fellowship. The Simon Bolivar Institute for Peace and Solidarity Among Peoples is an initiative welcomed by all, and we wish it a bright future in the construction of the humankind dreamt by Bolivar and for which courageous men and women have given their lives, such as Manuela Saenz, Marti, Sandino, and Chavez.